

Reflexiones, pensamientos e historias

17 de enero

Tu proceder y fechorías te acarrearón esto; esto tu desgracia te ha penetrado hasta el corazón porque te rebelaste contra mí. Mis entrañas, mis entrañas!, ¡me duelen las telas del corazón, se me salta el corazón del pecho! No callaré, porque mi alma ha oído sonos de cuerno, el clamoreo del combate.

Jr 4,18-19

Estar solo con uno mismo no significa soledad y mucho menos apartarse de los demás. Muchas veces en la vida, y en soledad, es necesario dejar la obra y la jornada, abandonarse, para que el espíritu sane mediante un proceso de charla con uno mismo, esto se convierte en un alimento que genera nuevas posibilidades y revitaliza la energía.

Reflexionemos sobre la saña y malicia vertidas en el mundo actual, pues somos testigos del egoísmo sembrado, de tal forma, que queremos que todo el bien sea para uno y el mal para el otro; guerras, pestes, pobreza, robo, rapiña, que todo esto sea para el hermano, mientras que el espíritu y cuerpo propio quieren paz y felicidad.

¿Acaso éste es el ser humano? ¿En eso se agota todo lo que es? Duele ver el monstruo en que nos hemos convertido. Somos parte de la misma legión de demonios que condenamos dejándonos arrastrar por las garras de todos y cada uno de sus herejes miembros. Pero recuerda, al dejarnos conducir por los demás, también somos culpables de la avalancha de maldad que azota al mundo.

Detente...Piensa...Habla contigo mismo...

Apártate un momento para hablar con tu ser interior, ¿acaso no lo necesitas? Analiza y pon en balance tus actos y redime tu espíritu, alcanza el verdadero ser que llevas dentro, tienes que ser quien realmente eres.

Sé disciplinado, honesto, totalmente virtuoso y como tal, tu conducta deberá manifestar un compromiso tripartita: hacia ti, hacia los demás y hacia el creador de los humanos.

Tu verdadera fuerza emana del espíritu, las posibilidades que se te presentan son alcanzables gracias a tu potencial, incluso más allá, entonces tendrás el poder y la habilidad de ayudar a otros para que también hablen consigo mismos y sus cambios internos se verán reflejados en un mundo mejor, uno donde podamos convivir todos en paz.

Habla contigo mismo y cambiarás al mundo.

